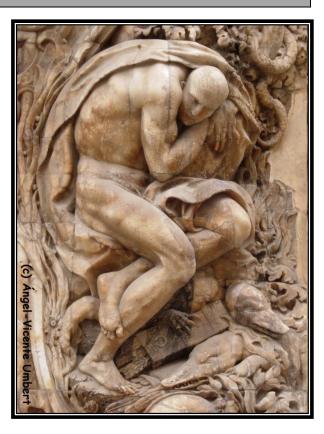


### O. CONTEXTO HISTÓRICO DEL BARROCO

### 0.1. EL BARROCO: ASPECTOS GENERALES.

Desde mediados del XVI, el arte renacentista se va alejando de la imitación de los clásicos, acentuando más el estilo personal de artista. Así, la última etapa del Renacimiento, llamada Manierismo, se caracteriza por su tendencia a la artificiosidad. En el Barroco se extrema la subjetividad del artista en la interpretación del mundo, partiendo de una actitud reflexiva y pesimista ante los temas trascendentes (vida y muerte, libertad, destino...), generada por la crisis general de la Europa del XVII. Al optimismo renacentista sucede el desencanto y el desengaño (el carpe diem se transforma en el sic transit, -así pasa-), la conciencia de la fugacidad de la vida, la inconsistencia de las ilusiones humanas y la percepción del mundo campo donde luchan fuerzas como un contrarias.



# 0.2. ESPAÑA: ASPECTOS POLÍTICOS, ECONÓMICOS Y SOCIALES.

El encadenamiento de factores negativos no tuvo fin en la primera mitad del siglo XVII: epidemias de peste en 1599 y 1600, que conllevaron un descenso demográfico; expulsión de los moriscos en 1609 (unos trescientos mil), que afectó no sólo demográficamente, sino que arruinó el sector agrícola, dañado además por factores climáticos; a ello hay que añadirle la pérdida de varones jóvenes por la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), con la consecuente falta de natalidad y de mano de obra. Se calcula que en el siglo XVII la población española se redujo de ocho a siete millones de personas. Todo ello generó una crisis económica que sólo se intentó resolver con una subida de impuestos (la Iglesia y la Nobleza estaban exentas de contribuir). Estos aspectos económicos negativos se vieron reforzados por una política

de gobiernos incapaces, Austrias menores: Felipe III 1665), Carlos II (1665-1700). 1640, hubo intentos separatistas Andalucía. En realidad, la crisis Imperio español: la paz de pierde Holanda, el Rosellón y la



afectados por la corrupción: los (1598-1621), Felipe IV (1621-Portugal se independizó en en Cataluña, País Vasco y del siglo XVII es la crisis del Westfalia (1648), por la que se Cerdeña es sólo el ejemplo más

llamativo de esa decadencia. Fue una crisis general del modelo imperialista español, que trasluce su inadaptación al capitalismo: los beneficios de la Conquista de América no se reinvirtieron; el desprecio del trabajo manual impidió un despegue económico (hacia 1600 cada labrador alimentaba a unas 30 personas); la tendencia a inmovilizar el capital mediante la inversión en tierras y el sistema de mayorazgo generó la



división social entre propietarios y no propietarios; se generalizó la aspiración a puestos en la Administración, la Iglesia o las Órdenes militares; europea pasó a manos de Francia y de Inglaterra. Las causas últimas de esta crisis general hay que buscarlas en el malestar y el desconcierto de los repetidos conflictos bélicos, la confusión moral por la expansión geográfica (relajación o intolerancia), los injustificables comportamientos de los mandatarios políticos y religiosos. En consecuencia, la vida se convirtió en una secuencia de peligros ante los que convenía estar prevenido, ya que el mundo y el ser humano no eran amables (como se creía en el Renacimiento) sino cambiantes y fugaces. El clima de tensión, de conflicto, no se podía contener únicamente con la represión física. Se produjo un intento de encauzar las conciencias a través de una maquinaria cultural cuya función era mantener las estructuras tradicionales, la integración en el sistema: las energías del individuo, emergentes desde el siglo XV, generan un conflicto con las fuerzas de la sociedad, que pretende sujetarlas, organizarlas y encauzarlas. El arte barroco expresa, de alguna manera, la gesticulante sumisión del individuo al orden social. Las energías del individuo se deben someter. Por ello el arte barroco es gesticulante, contorsionado, retorcido.

# 0.3. CARACTERÍSTICAS DE LA CULTURA BARROCA.

- 0.3.1. <u>Cultura dirigida/dirigista</u>: el objetivo de la cultura barroca es actuar sobre los seres a fin de hacerlos comportarse entre sí y respecto al poder de tal manera que se conserve y potencie la capacidad de autoconservación de la sociedad. Para ello, es importantísimo conocer cuáles son los resortes que mueven el comportamiento humano (psicología, moral, medicina, sociología). El ser humano es susceptible de cambiar mediante la educación. Pero no se puede imponer, sino que se trata de persuadir ("persuadir es mucho más importante que demostrar"): el arte es una técnica de persuasión que intenta que el individuo participe, y servirse de sus fuerzas.
- 0.3.2. Cultura masiva y urbana: durante el barroco se tomó conciencia de concentración humana, sobre todo en algunas ciudades. En efecto, muchos campesinos (empobrecidos y cansados de su trabajo en la agricultura) se habían desplazado a las ciudades, y allí habían aprendido a leer y a escribir. Sin embargo, no podían (por recursos) obtener las ventajas de la cultura tradicional, aunque reclamaban un consumo cultural. Para ellos se creó una subcultura, cultura de consumo o sucedáneo de cultura, de parecido aspecto a la cultura superior: se trata de una cultura de repetición estandarizada, posible gracias a medios de reproducción técnicos (imprenta, talleres de pintura, confeccionada de antemano). Esta cultura puede satisfacer incluso los gustos del público al que va dirigida, sin olvidar que ideológicamente el contenido es siempre dirigista. Cultura desarrollada en la ciudad (que ha perdido su iniciativa municipal y se gobierna directamente desde el Estado), en la que reina el anonimato, la relajación de costumbres, la mendicidad y la picaresca, pero al tiempo la soledad y el desarraigo. En el siglo XVII, Madrid pasó de los cinco mil a los cien mil habitantes, entre los cuales se contaban nobles, pícaros, campesinos arruinados, mendigos, funcionarios, artesanos y comerciantes, aspirantes a



puestos de la administración, soldados, clérigos, criados y mujeres en busca de una vida meior.

0.3.3. Cultura conservadora: para obtener resultados eficaces en su motivación ideológica hace falta contar con la atracción de lo nuevo. Las innovaciones no peligrosas acabaron sirviendo para consolidar el sistema. Los recursos novedosos dejan a la masa social sin posibilidad de comparar, con lo que su capacidad embaucadora aumenta. Junto a ello, sin embargo, se produjeron hechos de extraordinario carácter conservador: la limitación de los estudios en las poblaciones que no sobrepasaran cierto límite de rentas (disposición de Felipe IV, febrero de 1623); la difusión de las ideas de que se empobrece moralmente el que se aparta de su estado natural, de que es más feliz el que hereda el trabajo de su padre; la tarea de los censores y el Índice de libros prohibidos.

CARLOS II (1665-1700)  Problemas de gobierno durante la minoría de edad de Carlos
Problemas de gobierno durante la minoría
gobierno durante la minoría
■ Problemas de gobierno de Carlos por enfermedad ■ Problemas en la sucesión por falta de descendencia de Carlos.









#### 1. DOCUMENTOS SOBRE EL BARROCO

#### RELIGIOSIDAD BARROCA Y ESPECTÁCULO

"La práctica de las misiones remontaba a la época renacentista, pero fue en la barroca cuando desplegó todos sus recursos, toda su aparatosa teatralidad. Los misioneros convocaban al pueblo y lo conmovían con un conocimiento empírico, pero muy eficaz, de la psicología de masas: procesiones y otros actos colectivos, sermones en los que se pintaban con los más vivos colores los males del pecado y el rigor de los tormentos eternos, actos públicos de contrición en los que se reconciliaban familias separadas por odios mortales; en suma, un tipo de religiosidad más emocional que profunda y que marcó con honda huella la sociedad hispana."

> José Antonio MARAVALL; La cultura del Barroco.

#### INDIVIDUO Y SOCIEDAD

"Sin contar con una básica situación de crisis y de conflictos, no se puede explicar la cultura del Barroco. La presión de las fuerzas de contención domina pero no fuerzas liberadoras de anulan las la existencia individual. Las fuerzas del individualismo que se trata de someter a la horma estamental se nos aparecen, no obstante, de cuando en cuando, bajo un férreo y poderoso orden social que las sujeta y las reorganiza; pero por eso mismo, se nos muestran constreñidas, en cierto grado deformadas, por el esfuerzo de acomodación al espacio social."

(Elaborado a partir de José Antonio Maravall)

#### ARTE DE LA IMAGEN

"Utilizando los medios plásticos, la cultura del siglo XVII puede llevar a cabo, con la mayor adecuación, sus fines de propaganda. Una vez más, referirse a estos fines propagandísticos es esencial: si el arte de la época está animado por un espíritu de propaganda y si se parte en él de que para lograr su objetivo la imagen es un recurso eficaz, puede sostenerse que no se intenta conceptualizar la imagen, sino dar el concepto hecho imagen. El hombre del Barroco no tiene suficiente confianza en la fuerza de la atracción de la pura esencia intelectual y se esfuerza en revestirla de aquellos elementos sensibles que la graben indeleblemente en la imaginación. El elemento sensible, el sentido que domina, va a ser el ojo, la visión, la presencia directa. Hasta en los sermones llega a ponerse en uso servirse de jeroglíficos impresos o estampados, de pinturas a descifrar, que refuerzan la llamada que al espectador o al público que escucha se le dirige, abriendo cauces en su atención para la penetración de una doctrina."

José Antonio MARAVALL; La cultura del Barroco

#### ARTE DE MASAS

"Hay, sin embargo, otros momentos en que la realidad toda, los impulsos generales del vivir influyen y actúan y buscan incluso que el arte sea para recreo de todos, aunque no todos puedan gozarlo ni comprenderlo intimamente. Así se podrá llegar incluso a un arte de masas; y esto es en buena parte lo que se logró en el Barroco."

José Mª DÍEZ BORQUE



## 2. ESTÉTICA DEL BARROCO

En la estética renacentista, la aspiración del arte era —expresado en términos generales— reproducir el mundo de belleza y armonía, neoplatónico. Esta idea tenía como origen la confianza del ser humano en sí mismo, en su capacidad para conocer el mundo, interpretarlo y transformarlo.

El arte barroco intenta representar la realidad *tal cual es*, con sus imperfecciones y defectos. Esto no supone un cambio radical entre la estética renacentista y la barroca, sino que se produce una transición progresiva en la que la claridad y sencillez renacentista se va complicando a través, fundamentalmente, de la acumulación decorativa. El Barroco no desarrolla elementos estéticos diferentes a los empleados en el Renacimiento, sino que los utiliza con mayor intensidad y acumulación.

En arquitectura, por ejemplo, la columna salomónica no es más que el fruto del retorcimiento y la agrupación ornamental de la columna renacentista; las fachadas barrocas se adornan con aglomeración de esculturas; la línea curva desplaza a la línea recta. Del mismo modo, el literatura, la estética barroca se caracteriza por la acumulación de recursos verbales: las metáforas se encadenan, la sintaxis se retuerce, se busca la extrañeza y la musicalidad. En definitiva, en la ecuación fondo/forma, la estética barroca pone el acento en la forma, buscando las máximas posibilidades expresivas del idioma, sin dejar de atender al fondo.

Esta acumulación estética pretende reflejar, entre otras cosas, la visión del ser humano que vive en un mundo concebido como lucha de contrarios: de ahí las contradicciones del arte barroco, en el que pueden aparecer al mismo tiempo espacios iluminados junto a otros sombríos (el *claroscuro*); elementos religiosos junto a otros claramente sensuales; reflexiones sobre temas serios junto a burlas sobre aspectos aparentemente irrelevantes; belleza junto a fealdad.



